



# EL NORTE

PERIODICO TRADICIONALISTA

Año II

Gerona.—Jueves 4 de Noviembre de 1897

Núm. 144

A S

## D. Carlos de Borbón

### EN SUS DIAS



Señor: han sido tantas y tan grandes las desdichas que ha reportado á España el liberalismo; tantos y tan amargos los desengaños de los hombres que aun creían de buena fé en la bondad de sus principios que ya todo el mundo desconfía de las soluciones propuestas por los prohombres de esta secta maldita.

Los que aman á su patria, los que no buscan en la política otra cosa que el bien de España, solo de Vos esperan lenitivo para los males que nos agobian; y hoy son tantos ya los que buscan en nuestra bandera el secreto de nuestro remedio que la opinión unánime declara que el triunfo de vuestra causa se impone como próximo é inevitable.

Por eso nosotros que, viviendo en medio del pueblo sabemos lo que piensa y lo que quiere, al contemplar los progresos del carlismo sentimos el corazón satisfecho ante la proximidad de nuestro triunfo: por eso hoy al renovaros el testimonio de nuestra adhesión inquebrantable predecimos que será lo última vez que recibireis nuestra felicitación en tierra estraña.

A. L. R. P. de V.....

La Redacción.



¿Quien la perdió y quien la salvará?

Que nuestra desgraciada nación camina á su ruina, nadie lo duda: que los frutos de la libertad son amargos, nadie lo niega: que se necesitan grandes remedios para nuestros grandes males, es indudable: pero..... ¿Cómo salvar á la Patria, como curar tantos males: como aplicar los remedios?

Todos los partidos ofrecen soluciones para conjurar el mal. todos pretenden poseer el secreto por alejar del negro horizonte de la Patria densos nubarrones que en él se aglomeran, todos quieren salvar á España, pero.... ¿Cómo?

Dos guerras Coloniales asaz funestas arruinan nuestra hacienda llevándonos á la bancarrota, la juventud española va cayendo segada en flor bajo un clima abrasador y mortífero ó bajo el plomo de traidor enemigo; y los brazos faltan á la agricultura, y la producción disminuye, y solo quedan esposas viudas, madres sin hijos y débiles huérfanos. Todos los partidos quieren mejorar este triste cuadro devolviendo á la agricultura sus brazos, á las esposas sus esposos, á las madres sus hijos y sus padres á las huérfanos, pero..... ¿Cómo?

Todos sin escepción ofrecen procedimientos sencillos ¿Cual ensayarémos? La monarquía liberal; ¡Lleva tantos años de ensayo! ¡Nos ha proporcionado tantas desgracias! ¡Nos ha dejado entan triste estado! Y esto, es lógico y natural. ¿Qué podemos esperar de un médico que después de envenenar al enfermo aplique al mismo para su curación veneno y mas veneno aun que sea con diferentes procedimientos y á pequeñas dosis? El enfermo ha de morir irremisiblemente en manos de tal médico..... tal se encuentra España en manos de la monarquía liberal.

Ensayaremos los procedimientos que ofrece el partido republicano? Y..... ¿Quienes son los republicanos? no son por ventura los mismos perros con distintos collares? ¿No son estos como aquellos los francmasones que en Cuba y Filipinas han dado el grito de rebelión contra la Patria? ¿No son hermanos de los asesinos de nuestros soldados?..... Pero, no: oigo que gritan: la culpa de la insurrección de Filipinas son los frailes, los pícaros frailes que soliviantaran los ánimos con sus torpezas y con sus despoticas pretensiones..... Será esto verdad?.....

Meditemos. El espíritu de rebelión en nuestras colonias, que es nuevo, ha de coincidir con la causa que lo produjo, también nueva. Las órdenes religiosas y el clero, es tan viejo en nuestras colonias, como ellas mismas. Desde su descubrimiento siempre hubo frailes en nuestras colonias, y estas, bajo el imperio de la Cruz ayudaron admirablemente al engrandecimiento de nuestra nación y se mantuvieron fieles á la metrópoli..... ¿Cuando empezaron á rebelarse? Cuando disminuyó el poder de las órdenes religiosas, cuando la verdadera libertad, hija del evangelio, fue sustituida por esas libertades de perdición y envilecimiento que nos arruinan, cuando la masonería estendió sus raíces y socavó la influencia de los frailes, de entonces data el espíritu de traición y rebeldía en nuestras colonias, de entonces datan, aun en la península, nuestra decadencia y ruina. Es en vano buscar soluciones en el mismo mal. es en vano cambiar al enfermo de postura, lo que se necesita es cambiar los procedimientos... ¿Quien los cambiará?

Don Carlos de Borbon, cuya fiesta onomástica hoy se celebra de uno á otro confín de España, don Carlos de Borbon, que en otro tiempo se lanzó al campo seguido de un ejército de más de cien mil hombres, también tiene su programa, también ofrece soluciones ¿Cuales son estas? Son las que en otro tiempo dieron á nuestra nación días de gloria y ventura, son sus principios, los principios que hicieron á España la primera nación del mundo, son todo lo contrario de estos principios que nos han puesto á retaguardia del progreso en el concierto de las naciones civilizadas, son los únicos que tienen fuerza suficiente para levantar del estado de prostracion y decadencia en que se encuentra nuestra desventurada España.....

Enemigos, aun los tenemos, no hay duda, porque

siempre habrá quien huirá de la luz y preferirá las tinieblas, pero si estos mismos enemigos meditaran con entera imparcialidad nuestro programa, no podrían menos de bajar la cabeza y declararse vencidos.

J. MATÓ

¡PATRIAA!

Oh Catalunya—no s' es pas morta  
la noble rassa—de tos passats,  
d' aquella antiga—níssaga forta  
encara viuhen—rebrolls sapats!

Si 'ls furs que 't daren—lies de gloria  
un rey, ma patria,—l' arrepassá,  
per fer reviure—ta morta historia  
fins á morirhi—sabrém lluytà.

D' aquesta terra — ¡oh gent sancera!  
si la fé 'us manca—ó he 'l valor,  
si en la batalla—torneu enrerra  
de les entranyes—ranqueuse 'l cor.

No pot mancarvos—per les cadenes  
trèncà á la patria—valor ni fe,  
ni pot racarvos—de vostres venes  
la sang donarne—sí aixís convé.

Los que la cara—vos petoneja  
la dolsa brisa—del mar llatí,  
les aureóles—no 'us fan envenja  
que á Catalunya—deuhen cubrí?

De la montanya—rassa valenta,  
del pla y la serra—pobles germanis;  
dintre les venes—no 'us bull ardenta  
la sang vermella—de catalans?

La barretina—si vos abruga,  
l' abrás donemse—de germanor;  
tots ajuntantnos—en rassa amiga  
ja que la forsa—ve ab l' unió.

Los que de Mare—podem nombrarne  
la Moreneta—del Montserrat,  
l' un la ma al altre—podrem donarne  
ja que Maria—'ns ha agermanat.

Los que vos vetlla—l' altiu Pirene,  
los que sou sobre—de son arrel,  
feu que 'us ajunti—dolsa cadena,  
ja que 'ns ampara—lo mateix cel.

Y aixís quant siga—l' hora arribada  
de dá á la patria—nou esplendor,  
veureu alsarse—agermada  
de Catalunya—rassa de cor.

La rassa qu' are—la gloria anyora  
de nostra patria que trista plora,  
demá veuréula—lluytà ab dale,  
al crit qu' atrone—de ¡via fora  
que 'ns esclavitsa—ab ma traydora!  
al crit de ¡visca—Patria, Rey, Fé!

ANTONINO VIVER.

Un consuelo y una esperanza

Hace ya un cuarto de siglo que en los fértiles campos de nuestra querida España se ventilaba un sangriento litigio. El ejército tradicional y el de la Revolución se hallaban frente á frente. El primero, heraldo esforzado de la sana doctrina, rompía lanzas en pró de las antiguas y castizas tradiciones de la vieja España; el segundo, con un valor digno de mejor causa, derramaba su sangre, en defensa de las teorías revolucionarias de la Civilización moderna. Es óbvio que el primero llevaba la fuerza de la razón, pero el segundo tenía en su favor la razón de la fuerza. El primero tuvo que ceder, vendido, no ven-

cido, por la más infame y vil traición. Y Don Carlos, su caudillo esforzado, tuvo que plegar las banderas que ondearan victoriosas en Lácar, Somorrostro y Montejurra y pasar la frontera, donde le aguardaban las tristezas del destierro.

Don Carlos acompañado de diez mil de sus voluntarios, estaba sumamente emocionado, no acertando despedirse de aquel héroeico y sufrido ejército dispuesto á compartir con él los sinsabores del ostracismo; pero convenia darle un consuelo y una esperanza, consuelo y esperanza que correspondiese á la enorme aflicción que embargaba el ánimo de aquellos valientes.

Dió el último paso y volviéndose hacia España, extendió el brazo, como prestando un juramento solemne, y de sus labios brotaron estas sencillas palabras: Volveré; Volveré.

Palabras de consuelo y de esperanza para los carlistas y de temor para los liberales; porque el Carlismo es una esperanza para los buenos, un temor para los malvados; por eso los liberales redoblan cada dia sus ataques contra el Arbol secular del Tradicionalismo, por eso trabajamos, los carlistas, con toda nuestra alma, con todo nuestro corazón, y con todos nuestros sentidos.

Don Carlos volverá porque, paladin esforzado de la Fé, está en frente de la Revolución mansa y fiera, y la Revolución no puede prosperar en la patria de los Pelayos, Recaredos, Fernandos y Felipes, que ha sabido siempre sacudir el yugo extranjero.

Volverá porque nuestro Augusto Jefe es el R.... reclamado por el espíritu nacional. Volverá porque estas últimas palabras, que pronunció antes de pisar suelo extraño, son un solemne juramento y un R.... no puede faltar á su juramento.

Entre tanto, hoy, que la Iglesia celebra la festividad del Santo Arzobispo de Milán, pidamos al Cielo que se apiade pronto de nosotros, y lo que fué un juramento solemne y una esperanza consoladora, sea pronto una realidad venturosa.

A. A. R.

LA BANDERA

El dia de hoy, festividad de San Carlos y fiesta onomástica de nuestro Augusto Desterrado, nos recuerda grandes cosas... cosas que, en medio de los profundos males que afligen á nuestra España, nos sirven como de refrigerio á nuestro molestar, de calma á nuestras ansiedades y de rumbo fijo y directo á nuestros pasos siempre progresivos, firmes y jamás obstruidos.

Nos recuerda este dia á un R.... católico de buena fé empuñando en sus manos augustas una bandera salvadora.

Es más, carlistas; esta bandera no es solo salvadora, sino que es única que nos puede salvar. A tal punto han llegado las cosas que, ya no son suficientes á salvar el abismo de nuestros males, los cambios accidentales que de un tiempo á esta parte viene sufriendo la política española; se hace ya necesario un cambio radical y este cambio solo lo encontramos en los repliegues de nuestra bandera immaculada.

Y los recuerdos, que este dia nos hace venir á la memoria, nos han de ser tanto más halagueños y consoladores, cuanto que, por las trazas que lleva la política española, no se hará esperar mucho el dia en que esta bandera salvadora ondeará enhiesta y triunfante en medio de nuestra patria.

Si, el dia no está lejos, vase acercando á pasos agigantados. Y como si esto no fuera bastante, todo, las torpezas de nuestro gobierno inclusive, concurren de un modo directo á acortar las distancias que nos separan de este feliz dia.

Nuestra política siempre ha sido es y será altamente patriótica y ¿cómo no serlo si está precisamente fundada en el amor que profesamos á la patria? Pero, como decimos antes, las cosas van llegando á tal extremo, que nos veremos forzados por un deber de patriotismo á hacer lo que, por no faltar al mismo, no hemos hecho hasta el presente.

MÁXIMO.

## TIMONER DE NOSTRA ESPANYA

Ja fa temps que la bonança  
ha fugit de nostra terra,  
ja fa temps que fera guerra  
fa tremir nostra nació;  
entre Cuba y Filipines  
nostres joves van perdentse  
y en Espanya va estenentse  
la miseria y la tristor.

A milers les mares ploran  
y 'ls pares tristos gemegan  
y 'ls cors dels joves batengan  
plens de rabia, plens de vri;  
pro; ¡que hi fa que tot se perdi!  
¡qui es que escolta els crits d' Espanya!  
si qui pot ja no te entranya  
si qui deu no vol complir.

Barco fet que brau navegas  
despreciant les feres ones  
y entre aqueixes l' abrahones  
y entre totes te fas pas  
¡hi aniras ab confiança  
si tu sol te governesses,  
si á la popa no hi tinguesses  
qui t guies ab fermes mans?  
Xiularia el torb ferestech  
y las velas volarian,  
cap aguant los pals tindrian,  
quedarias sens timó;  
des llavors la correntada  
tot buriantne ta potencia  
xuclaria sens clemencia  
y aniras prompte al fens.

Aixis es avuy Espanya,  
barco fort, mes sens un guia,  
prou navega, mes fa via  
lluny del port hont ha d' anar;  
si les ones l' escometen,  
si arplega la boyrada,  
'sen com es mal gobernada  
podem dirli ab Deu siau.

No ú' diguém puig que si s trova  
nostra Espanya mal servida,  
prou ni ha un que hi te la vida  
compromesa fa mol temps;  
aqueix barco pot fer aygues,  
eixa Espanya pot tombarse  
mes ja may podrá negarse  
mentre en Carles tingui alé.

Timoné d' aqueix gran barco  
que á Venécia feu estada,  
veniu prompte ab ma pesada,  
Vos tot sol portéu l' arjó,  
que si Vos porteu lo guialge  
eixa Nau casi perduda  
y tan temps pel torb retuda  
tornará fer via avant.

ANGEL.

## EPISODIOS

En el mes de Noviembre de 1872, las tropas de don Amadec, no queriendo se prolongara más tiempo la guerra en Cataluña, redoblaron la persecución y aumentaron sus columnas con las que pudieran llevar desde el Norte, donde la guerra había terminado, á causa del convenio de Anoravieta.

El apuro de los carlistas catalanes fué entonces grande, pues la situación era muy crítica. Castell con su estrategia y audacia los libertó de aquella crisis. Viendo que todos eran tenazmente perseguidos, concibió el proyecto de atraerlos sobre sí, descargando á los demás de enemigos. Al efecto, se encaminó con 500 hombres á la importante población de Balaguer, asistiendo á las fiestas que se estaban celebrando: como era natural, la columna Gamir fué á atacarle. Castell, en vez de huir, la esperó en el pueblo, fortificó las calles ligeramento con barricadas, é hizo lo mismo con el puente sobre el Segre y aceptó el com-

bate. Gamir atacó, cayó herido y sus soldados fueron completamente rechazados. El jefe del batallón cazadores de Cataluña, que le sucedió en el mando, cambió de táctica y en vez de acometer se encierra en un convento y llama á las demás columnas para que entre todas copen á Castell.

La posición de Balaguer, junto al Segre, rio caudaloso, cuyos vados y puentes son contados, y cerca del Noguerat que corre por la parte de Aragón, facilitaba de tal modo el proyecto que parecía imposible se escaparan los carlistas.

Las columnas liberales de Arrando y Andía llegaron á toda prisa á tomar la Ribera del Segre, ocupar los puentes y vados y completar el cerco, al mismo tiempo que tres columnas de Aragón se apostaban para cortarles la retirada. No contentos con esto, aún esperaron que el brigadier Corbalán y la columna Arraaz llegaran á reforzar y completar el cerco. En combinar este plan, mover las ocho columnas situarlas convenientemente y prepararse para el ataque, emplearon los liberales cuatro dias, que Castell permaneció en Balaguer, dejando formarse la tempestad que se le venia encima; sus voluntarios, que sabian y veian los preparativos enemigos, estaban asombrados de la inmovilidad de su jefe, pero confiando en él, no murmuraban; los liberales pensaron que Castell, viendo imposible la salida, queria morir con gloria, y dispusieron que Corbalán reforzara la columna Gamir, que seguía cerca del pueblo.

El anciano general habia conseguido su objeto casi todas las columnas enemigas estaban en movimiento para cojerle, y habían abandonado la persecución de las demás fuerzas carlistas.

Llegó el momento de ponerse en salvo. Esperó que Corbalán llegara á las inmediaciones de Balaguer, y solo cuando ya estaba encima, salió del pueblo con su calma acostumbrada. Era de noche, pero Castell, que sabia bien su situación, fué hacia Ager y emprendió la marcha rio arriba como para buscar un puente; todos están guardados por columnas enemigas. La retaguardia carlista es alcanzada al salir de Ager, y sostiene un ligero tiroteo con Corbalán. Castell retrocede y toma rio abajo, como para huir ó buscar otra salida; las columnas enemigas se ponen en movimiento tras él y desguarnecen los puentes y los vados situados á retaguardia. Entonces el jefe carlista contramarcha, pasa rapidamente por entre dos columnas, vuelve rio arriba, las deja á retaguardia, pasa el Segre con toda tranquilidad por el célebre puente del Espia, inmediato á Oliana, sorprende á una columna, cogiéndole bastantes prisioneros, y desaparece.

Quedaron los jefes de las ocho columnas liberales confusos y asombrados al ver como se habia burlado de ellos el astuto general, y publicamente declararon que las marchas de Castell habian sido habilísimas por su parte, y admirables por la de los voluntarios que las habian llevado á cabo. «Con jefes y soldados de esa clase, decian, no vale ni el valor ni la estrategia, porque ya cogidos se escapan».

El 8 de Agosto de 1872 encontrábanse las fuerzas carlistas catalanas mandadas por Savalls, descansando en el Pla, cuando cayó sobre ellas el batallón cazadores de Madrid, creyendo desbaratarlos; mas los voluntarios de Carlos VII le hacen frente y se baten durante dos horas. Entre tanto llega Baldrich con 5.000 hombres y entonces los carlistas se tienen que dispersar de tal modo que el general enemigo da por terminada la campaña en Cataluña.

Pero pronto se reúnen los dispersos, y el 17 presentan acción al enemigo en San Pedro de Torelló. Hidalgo, al saberlo, acude con su columna y las ataca en Vidrá al dia siguiente. Es Vidrá un pueblo situado en medio de montes, en terreno tan sumamente accidentado, que las casas por regla general están esparcidas, ocupando muchas de ellas pequeñas colinas, mientras que otras se esconden en grandes hondonadas, á excepción de unas cuantas, que al lado de la iglesia, forman el núcleo de la villa. Al verse rodeados de enemigos, Savalls manda á Auguet con alguna gente á sostener una altura, fuera del pueblo, coloca parte de la fuerza en una casa y él, con la restante, se mete y fortifica en la llamada *del Caballé*, inmenso edificio, con gran patio y tapias que le dan el aspecto de un castillo. La acción se sostiene con

gran brio por una y otra parte, y los liberales que se acercan á la casa sufren grandes pérdidas. Al fin lograron desalojar á Auguet de su posición y rodean por completo la casa pero al querer asaltarla es herido Hidalgo. Entonces los liberales, que saben tienen encerrado á Savalls y que sus fuerzas son insuficientes para conquistar el edificio, la cercan por todos lados y envian aviso á otras columnas. «No os escaparéis ahora,» gritaban los sitiadores á los sitiados, y en efecto, cogidos como en una ratonera, agotadas casi las municiones, sin víveres, parecia que los carlistas no tenían mas remedio que rendirse ó morir matando.

La noche llegó, y cada hora que pasaba era una gran ventaja para los amadeistas, puesto que se acercaba el momento de ser reforzados. Una magnífica luna iluminaba la casa y pueblo, de modo que pensar huir era disparate. Afortunadamente aparecieron algunas nubes, y aprovechando la media oscuridad que producen, Savalls decide salir á todo trance. Ordena á los suyos que de uno en uno y en completo silencio le sigan, que si el enemigo hace fuego se lancen sobre él á la bayoneta y para darles ejemplo toma un arma y rompe la marcha. Todos le siguen sin vacilar, las nubes protectoras ocultan por completo su marcha y pasando á campo través, logran llegar á la montaña, sanos y salvos, sin que ni un centinela enemigo se apercibiera de la escapatoria.

Los liberales, reforzados por una columna, intentan la rendición la casa, y viendo que nadie contesta á su fuego, se resuelven al fin á asaltarla y la encuentran vacía.

El pájaro que creían tener en la jaula, no solamente habia volado, sino que se preparaba á darles nuevos y terribles disgustos.

## La misión de D. Carlos

Vergonzoso es lo que está pasando en nuestros dias en España. En la primera Corte han permitido nuestros gobernantes que se levantara un templo protestante. El señor Odón de Buen, que ya todo el mundo conoce por sus ideas darvinistas, continua lanzando desde la cátedra que ocupa en la Universidad de Barcelona doctrinas diametralmente opuestas á las enseñanzas de la Iglesia, maleando las inteligencias y corrompiendo los corazones de aquellos de sus alumnos que por su falta de ciencia no conocen en donde está el sofisma. En una palabra, pasando por encima del artículo 11 de la Constitución fundamental del Estado, se concede á la impiedad toda suerte de libertades. Esto por lo tocante al orden religioso.

No es menos lamentable lo que pasa en el orden político. Para convencerse de ello basta seguir atentamente el desarrollo de la política. Un incidente insignificante provoca desde luego la crisis ministerial y por ende trastornos radicales en la marcha de la política interior. Reciente está aún la caída del general Azcárraga, debida á causas de poca monta y que nadie ignora.

Pero lo que hace subir á las mejillas el carmín de la vergüenza es el comportamiento del gobierno en las guerras de Cuba y Filipinas. Mayor debilidad de la usada ante las exigencias de los Estados Unidos no creo que pueda darse. El batirse por tanto tiempo con un enemigo diez veces menor gastando vidas y dinero constituye un atentado al patriotismo del pueblo español.

Digámoslo de una vez; los gobiernos liberales han llevado á nuestra Patria al borde del precipicio.

Más; ¿es posible que la España del segundo de las Austrias caiga al fondo insondable del abismo para no levantarse ya más? No, de ningún modo. La Historia nos enseña que siempre que ha llegado á la decadencia, ha habido un hombre para levantarle y conquistar su perdida grandeza; y ahora España ha llegado á un período de decadencia sin precedente en la Historia, no nos puede faltar tampoco un hombre que la regenere. ¿Quién ha de ser éste? Don Carlos de Borbón.

Sí, Don Carlos de Borbón, que desde su destierro sigue con mirada de águila la marcha de los sucesos de España, tiene conciencia cierta de que su misión es la de salvarla. Podemos pues estar seguros que no permitirá que España quede sepultada en el fondo del abismo.

JULIAN.

NO SE NOS CONOCE

La fiesta que hoy celebramos solo los carlistas, la celebrarían todos los españoles, si aun no fuesen desconocidas de muchos las doctrinas de nuestro programa y la verdadera significación y tendencias de la bandera de don Carlos.

Si, aun existen quienes, no solo desconocen el carlismo, sino que tienen formado de él un concepto diametralmente opuesto á la realidad. Si alguien lo duda, con solo repasar el catálogo de los motes que nos aplica á diario la prensa liberal, podrá convenirse de la verdad de nuestro aserto.

Somos cortesanos de la desgracia, servidores fieles de un R...proscripto, que solo con la gratitud puede pagar nuestros servicios... y se nos llama ¡serviles!

Hemos dado á la España del siglo XIX militares como Zumalácarregui, sabios como Balmes, políticos como Aparici, literatos como Pereda y oradores como Mella... y se nos llama ¡oscurantistas!

Amamos á nuestro R...como á nuestro padre y él se dirige á nosotros como á sus hijos; nuestros corazones se hallan unidos por el vínculo del amor mutuo; Don Carlos quiere ser el padre de sus vasallos....y se nos llama ¡absolutistas!

Somos entusiastas amadores del único progreso verdadero, del que patrocina y ama la Iglesia, nuestra madre, y, porque despreciamos ese inmenso retroceso que los modernos han dado en apellidar liberalismo.... se nos llama ¡retrogradados!

Representamos á la España de las tradiciones, la que nació con Recaredo y murió con Fernando VII, y porque queremos defender contra los intrusos liberales el tesoro de las tradiciones y el espíritu de las leyes que nos dieron gloria.... se nos llama ¡facciosos!

Basta: lo dicho prueba cuan mal nos conocen algunos cuando tales motes nos aplican; lo dicho prueba que, cuando todos nos conozcan, el día 4 de Noviembre será fiesta nacional.

LUPERCIO

¡A LLUYTAR!

Pobre Espanya! l' aygla altiva que famolenca vingué, un jorn de sort malestruga, de part d' allà 'ls pirineus, enc' ses urpes afilades en ton pit clavades té. La sang ab que un jorn regava nostres terras l' estranger, sembla que llevò hi sembrara de plantes que han nat aprés: lo baf del modern Atila, si 'ns empestà ¡llamp del cell! Llamp del cell! en nostre patria, s' hi deixà fondes arrels!

No 's dèu, no, acabà la guerra al despotisme francès; toquin, toquin les campanes lo repich de somatenf, y espantós aixordi l' aire de guerra! lo crit potent, y arborém nostra bandera, y un estol de braus formém, y llensemnos á la lluyta, y á l' aygla embestim de ferm fins que 'ls pirineus traspassi, ó fins que sia al infern. Que Espanya no será Espanya, ni espanyols naltres serém mentre 'l fer lliberalisme tingui niu sots nostre cel.

FRANCISCO VIVER PUIG

Gerona 2 Novembre de 1897.

CONTRASTES

EL NORTE usando de una delicadeza para comi- go que estoy muy lejos de merecer me pide cuatro líneas en obsequio de nuestro R... y ¡bien sabe Dios! que no me atrevería á darle ese gusto, si es que de antemano no contara ya con la benevolencia siempre grata de sus lectores, que han de admirar en mí, sino un escritor ameno y castizo, al menos un carlista franco y de voluntad firme y decidida.

Haciendo, pues, uso de ella, voy á tratar de una cuestion que bien puede decirse de vital interés para nuestra Causa, toda vez que de su perfecta inteligencia, síguese el que aumente el número de nuestros prosélitos, y si esto no, al menos hacer comprender á nuestros enemigos que ningun resultado darán sus calumnias y burdas invenciones, ante la luz que brota de nuestras doctrinas y ante la lógica de nuestros argumentos. Tal es el hacer resaltar, haciendolo hasta aseguible á los entendimientos mas obtusos el contraste, la diferencia, la diversidad de consecuencias que ya de sustituir las ideas hoy imperantes, por las doctrinas tradicionalistas, germen de riqueza y prosperidad para gobernantes y gobernados, símbolo de la felicidad del Estado y garantía de libertad y progreso, entendidas ambas palabras en un recto y cristiano sentido.

Quien quiera que haya seguido con ojo avizor y haya meditado fría y serenamente la solución dada á los difícilísimos problemas actuales por nuestros hombres de Estado, no puede, á menos que le ciegue la pasión, observar un silencio respetuoso, mucho menos tributar un aplauso, á su gestión desmoralizadora, cuyo término forzosamente ha de señalarse por nuestra debacle nacional.

Impulsadas las masas populares por instigadores de ideas corrompidas y corazón venable, pidiendo el pueblo á grito herido libertades prometidas, con las cuales creía llegar á poseer el bienestar que no tenía bajo la dominación de reyes cristianos y justicieros, manifestándose en todos los ordenes sociales evidente malestar y signos inequívocos de revolución, creyó el liberalismo poder atajar estos males, dando al pueblo que no siente y raciocina, sino que grita y vocifera, grandes dosis de derechos aparentes que fueran la píldora con la cual saciase sus instintos feroces y brutales, en tanto sus hombres que habian escalado el poder, disfrutaban pingües sueldos y sendas nóminas.

Pero no debía durar mucho tiempo el engaño; como no tarla á sentir los efectos amargos de la medicina, el enfermo á quien antes se haya dulcificado su paladar; pues que comprendiendo el pueblo que igual era el derecho que le asistía á él para levantarse contra su Patria que el que usaban sus políticos derrochando y malvaratando sus bienes, lanzó en mal hora el grito de guerra contra la metrópoli, culpando de esta manera y lanzando al corazón mismo de la Patria, los dardos que tenia preparados para los que á ella representan.

Bien á las claras se comprende que el pueblo obró así, viéndose impotente para hacer efectiva en las personas de los políticos la responsabilidad á que por sus inmoralidades y escandalosos agios se habian hecho acredores.

¡Hubiera estado en vigor la igualdad ante la ley y el pueblo no hubiera errado el golpe!

Otra de las cualidades que han dado fama y formarán época entre los fastos del liberalismo, es su degradante debilidad.

Es principio axiomático y universal, que el dictador que manda con una autoridad rayana al despotismo al debil, arrastra, cual sucio reptil á los pies de alguien mas potente; y este principio á no ser por todos admitido, bastaria estudiar siquiera sea á la ligera la historia del liberalismo para convencerse, con el convencimiento que señala la evidencia certitud.

Insultada á diario nuestra Patria, por un pueblo soez y desconocedor hasta el ultimo limite de las leyes mas rudimentarias de cultura y caballerosidad, aborrecido nuestro buen nombre y menospreciado nuestro principio de autoridad, para que nuestro Gobierno, respondiendo á los sentimientos de este pueblo español siempre grande y generoso, debía volver por los fueros de nuestra justicia y honor nacional, dando en sus contestaciones una medida de nuestra indignacion, que señalara el limite posible del insulto á nuestros enemigos, pero... ¡que diferencia! Renunció á escribir la historia del asunto, toda vez que los hechos son en si mas elocuentes, que todo cuanto yo pudiera escribir.

Soio ruego á mis lectores comparen la conducta seguida por nuestros Gobiernos, á la que en iguales circunstancias hubiera seguido nuestro Jefe, admirablemente expuesta en sus ultimas declaraciones.

He terminado mi cometido. He satisfecho los de-

seos de EL NORTE. Muchos creerán que este escrito no es apropiado para el objeto á que se le destina, pero yo que pienso que es mucho mejor, á mi felicitacion que es segurísima, añadir la de alguno de nuestros enemigos, por eso prefiero al admirable contraste de nuestras doctrinas frente á las del liberalismo, reunir el contraste que formará este trabajo ante el ramillete de frases galanas y expresivas que dedicarán al R... todos mis amigos y correligionarios.

B.

Gerona 2 de Noviembre de 1897.

A nostres braus que lluytan á Cuba

Ja hi son, ja hi són á Cuba los fills de nostra Espanya Portats per l' entusiasme y ab ganas de lluytar Contents ses llars deixaren, sortiren de montanya Y braus á Cuba entraren sols per mori ó matar.

Tots ells han vist la Pàtria per cafres trepitjada Y al mitx del fanch oviran nostra sagrat penó, Per ço han anat á Cuba y esperan la jornada Qu' els posi cara á cara davant l' insurrecció.

Tot just deixan les ones y 's frissan per la brega, Tot just del barco surten y volen ja embestir; Pensant ab eixa lluyta llur cor mes fort batega Y juran per la Pàtria lluytar fins á morir.

Per sa estimada Espanya no planyen pas llurs vidas, Lo jurament que donan ben cert lo compliran, Qu' els espanyols quan lluytan no contan ses feridas Pro volen mori ab honra, volen morir matant

¡Avant! que ja esmolades ne son las bayonetas, Travallin armas blanques, reposin los canóns, A sanch, fins que rebentia, ne toquin les cornetas, Y ja ells! braus de ma terra, nissaga de lleóns.

Per dintre la manigua casseulos com á feras, Ja qu' ells al piá no surten, busqués los dins llurs caus, Cremeu l' herban que estorba y al mitx d' eixes fogueras Mateu als que volian avuy fernes esclaus.

¡Avant! y no us espanti germans aqueix carnatge, ¡Que hi fa que allà no hi quedi tan sols un mambis viu! Vengém á nostra Patria d' aqueix mortal ultratge, Vengemla encar que corri de nostra sanch un riu.

¡A ells y visca Espanya! lo poble us ho demana, Teniu davant la gloria, darrera 'l deshonor, Y l' espanyol tenintne ben plena la canana Ó un tros d' acer en punta no tria, escolta al cor.

Y 'l vostre cor batega gojós y plé de vida Quan veu s' avansa sempre sens temer lo fatich; ¡Avant doncs! que 'l cor mana; doneu ferma embestida Y á vostres peus ben prompte jaurá mort l' enemich.

Si ab ràbia, quan no hi erau; traidors ens trepitjaren, Si ab tan valor donaren lo crit d' insurrecció, Si á mols dels germans nostres vilment assassinaren, ¿Perque cobarts s' amagan y atacan á trahició?

Ab sabres, bayonetas y acers de tota mena ¡Que vinguin los que feren d' insurrecció aquell crit! Ells portan les feridas marcadas en la esquena Y l' espanyol los porta marcadas en lo pit.

¡A sanch y á foch entreuhi! rebentia la metralla, Ja may lo perdó tinguin, que mórian los traidors, El fanch de la manigua 'ls servesca de mortalla Y 'ls negres corps ne sian los seus enterradors.

Lluyteu ab entusiasme per vostra aymada terra Que per vosaltres pregan ab fé vostres germans, Les oracions servescan porque acabi la guerra Com sempre la heu finida, valents y heroichs titans.

Finiula y torneu prompte que España vos anyora, Porteu de la victoria, minyóns, brims de llorer, Porteu los á la mare que vostra ausencia plora Y ab ells y ab vostres brassos d' amor trenas vol fer.

Per los que han mort á Cuba tenim fossas sagrades, Cada espanyol ne porta d' amor una en son cor, Porteu dels que moriren les cendres y guardades Serán en eixes fossas, mes bé que en tombas d' or.

A. T.

Para conmemorar cual se merece la fiesta anómastica de nuestro Augustó Jefe el señor Duque de Madrid, los Carlistas de esta Capital han acordado celebrar un solemne oficio, que se cantará en la Iglesia de San Félix, á las 9 de la mañana.

GERONA

Imprenta y Encuadernación de Manuel Llach.